

Fuera del fútbol, vive Antonio Rodríguez una gran emoción

TRASCENDENTAL momento en que Antonio Rodríguez juró sobre la Biblia cumplir fielmente el mandato popular que le confirió el pueblo de Vicente López al erigirlo en su Lord Mayor. El que fuera excepcional arquero de Racing, que vivió tantas emociones en el deporte, se vio también tocado íntimamente en este instante en que pasaba a desempeñar tan alto cargo público. Nos hemos quedado, evidentemente, sin un guardavalla de corte clásico —no nos explicamos como nunca llegó a consagrarse internacional— pero sabemos que en su nuevo destino triunfará como siempre.

Cuando terminó la ceremonia, reunió con todos los hombres de la gran defensa (Higinio García, García Pérez, Giménez, Rastelli y Gutiérrez), el popular "flaco" recordó las horas gloriosas del fútbol. Última grande que todavía no se hayan acallado algunas voces: de otro modo el insólito Rodríguez estaría aún defendiendo la valla racinguista. Porque todavía uno se pregunta: ¿por qué no se puede ser funcionario público y jugar al fútbol? ¿Dónde está la incompatibilidad? En fin...

Antonio Rodríguez, defensor de la valla del triple campeón del fútbol argentino, estará siempre ligado en el recuerdo de todos los racinguistas. Es mucho lo que hizo para que el sueño de campeones fuera realidad.

